



Sanidad: tiempo de reformas y de atención a los recursos humanos

España vive tiempos de reforma. Desde fuera se nos piden y... con urgencia. Desde dentro nosotros mismos sentimos que son necesarias. De este proceso ningún ámbito socioeconómico se puede quedar al margen. No es posible ni conveniente aislar de las reformas a nuestro sistema sanitario. Ya se están adoptando medidas importantes para hacer sostenible nuestro SNS, pero, dentro de ellas, convendría no perder de vista las relativas a recursos humanos.

Es cierto que el RD 16/2012 fijó una hoja de ruta para salir del estancamiento al que ha estado sometida esta materia desde 2003, tras la aprobación de la LOPS y del Estatuto Marco. Pero dicha ruta debe ser recorrida con diálogo y determinación. Cuestiones como la organización flexible del tiempo de trabajo, la movilidad de los profesionales, nuevos modelos retributivos o nuevas políticas de formación requieren poner a prueba la capacidad de entendimiento entre los distintos actores.

El nuevo espíritu del cambio se habría de traducir, a la postre, en más cercanía a los profesionales sanitarios y a sus problemas, en una mayor motivación

Planificar las necesidades de los sanitarios no debería ser un ejercicio teórico, sino un trabajo dotado de rigor y profundidad, que comprendiera aspectos cualitativos (especialidades y perfiles profesionales) y cuantitativos y funcionales (volumen de personal, distribución geográfica y funcional), tomando como referencia el cambio de modelo asistencial, que viene impuesto por fenómenos como el envejecimiento, la cronicidad, los progresos científicos y la expansión de las nuevas tecnologías.

Parece imprescindible que tan importante tarea se lleve a cabo impulsada por un nuevo espíritu, un espíritu para un cambio positivo en la política de recursos humanos. Ese espíritu del cambio se habría de traducir, a la postre, en más cercanía a los profesionales sanitarios y a sus problemas, mayor motivación y mayor implicación en el futuro del sistema.